

Alianza Evangélica Española

SEMANA DE ORACIÓN 2026

11 – 18 ENERO



Alianza Evangélica
Española



Alianza Evangélica
Oración

LA FIDELIDAD DE DIOS PARA CON SU PUEBLO

Hacer una pausa, para empezar de nuevo
Salmo 78

El año 2024 fue marcado por un evento importante para el pueblo evangélico en todo el mundo. Se celebró el 4º Congreso del Movimiento Lausana para la Evangelización Mundial, en Seúl, Corea del Sur. Los congresos de Lausana siempre representan – en la historia del pueblo evangélico contemporáneo – una oportunidad de juntarnos y hacer una pausa, con el fin de contemplar el estado de la Iglesia y la misión mundial y, después, avanzar unidos de una manera más intencional y con los recursos que la Palabra de Dios y Su Espíritu dan para renovarnos.

Una particularidad de este congreso fue, sin duda, el énfasis sobre la colaboración. El tema no es nuevo en las declaraciones de Lausana, ni tampoco para la Alianza Evangélica, la cual nació, se desarrolla y cumple su visión precisamente sobre la base de la colaboración, que es la consecuencia de la unidad establecida por Dios en Cristo para Sus hijos.

Por lo tanto, pensamos que un fruto pertinente de Lausana 4 sería hacer un ejercicio de reflexión colectiva sobre la Palabra de Dios – entre los delegados italianos que participaron en el evento – para producir este material para la Semana Internacional de Oración 2026 de la Alianza Evangélica. Es, asimismo, una manera de confirmar un compromiso hecho, delante de Dios y Su pueblo, de una colaboración continuada para la expansión del evangelio en nuestra nación y en todo el mundo. Agradecemos a Dios la participación de todos en esta iniciativa.

Hemos escogido al Salmo 78 para meditar con todos vosotros, amados hermanos y hermanas, sobre la fidelidad de Dios para con Su Iglesia en cada época. Al considerar esta fidelidad divina, es necesario ‘hacer una pausa’ para recordar, buscar el arrepentimiento y abundar en acciones de gracias. Sin esta pausa saludable, al pie del trono de Dios, no se puede ‘empezar de nuevo’ como pueblo del Evangelio. Esto es cierto tanto a nivel nacional, como a nivel global. Oremos porque este material sea una herramienta en las manos de Dios para fortalecer nuestro amor los unos por los otros y nuestra colaboración para el avance del evangelio y la justicia de Dios en el mundo.

El material para la Semana Internacional de Oración para este año fue coordinado por el Comité Ejecutivo de la Alianza Evangélica Italiana en colaboración con el Comité Italiana del Movimiento Lausana.

PROGRAMA DE LA SEMANA

- ▶ **Día 1:** Salmo 78: 1-4 MEMORIA: no ocultar lo que Dios ha revelado
- ▶ **Día 2:** Salmo 78: 5-11 MEMORIA: recordemos transmitir y no ser rebeldes
- ▶ **Día 3:** Salmo 78: 12-26 MEMORIA: recordamos los altos y bajos
- ▶ **Día 4:** Salmo 78: 12-26 ARREPENTIMIENTO: la rebelión humana y la misericordia divina
- ▶ **Día 5:** Salmo 78: 34-37 ARREPENTIMIENTO: Identificar el arrepentimiento insincero
- ▶ **Día 6:** Salmo 78:38-55 GRATITUD: Dios se complace en mostrar misericordia
- ▶ **Día 7:** Salmo 78: 56-64 GRATITUD: Dios no suprime el juicio justo
- ▶ **Día 8:** Salmo 78: 65-72 GRATITUD: el Dios de gracia y justicia está presente

Recomendaciones para los anfitriones de una reunión de la Semana de Oración

Muchas iglesias locales en Europa aprovechan esta Semana de Oración para organizar reuniones unidas, cosa que quisiéramos fomentar. A continuación, ofrecemos algunas sugerencias para tener en mente a la hora de planificar una reunión:

- Por favor, procurad que TODAS las iglesias evangélicas en vuestra localidad reciban una invitación y se involucren en vuestras reuniones de oración. Haced un esfuerzo, también, para contactar a las iglesias de inmigrantes. ¿Existen iglesias Roma (Filadelfia) cercanas, a las que se podría invitar? Al incluir a todas, vuestra unidad será más rica y más diversa.
- Desplazarse a varios lugares enriquecerá vuestra experiencia, así que, no olvidéis los pueblos y comunidades más pequeños. Cada lugar es diferente y da color a vuestra unidad.
- ¿Cómo podéis expresar la enorme diversidad que existe en vuestro país de una manera práctica? El estar abierto a otros, dejar espacio para otras comunidades, añade unas perspectivas sorprendentes a la unidad.
- ¿Vuestro evento es relevante y atractivo para los jóvenes? Os animamos a dejar que los jóvenes participen e, incluso, os ayuden en la planificación y preparación. La unidad a través de las generaciones es esencial para la Iglesia.
- Sed creativos en la planificación de la reunión de oración. Procurad que sea relevante y atractiva, y que la mayor parte del tiempo se dedique a la oración.
- Os instamos a mantener un equilibrio de los sexos. Reunid a hombres y mujeres para confeccionar un programa que contribuya a expresar la diversidad.
- Pensad en el futuro. Imaginad cómo este evento podría crecer a lo largo de los años. ¿Cómo podéis crear el evento este año de tal forma que gente quiera volver el año que viene, e invitar a sus amigos también?

MEMORIA: No ocultar lo que Dios ha revelado

Salmo 78:1-4

No es fácil escuchar. A todos nosotros, de alguna manera, nos resulta difícil parar y escuchar a otros. Sin embargo, Dios nos invita a hacer un esfuerzo en humildad y apartar tiempo para escuchar su voz.

Prestar atención a la voz de Dios significa – para el creyente – callar el estruendo ensordecedor de sus propios pensamientos, reducir el ruido del frenesí de la vida, bajar el volumen de las varias ‘doctrinas’ a las que el mundo le expone, y, sobre todo, reconocer su propia necesidad de vivir de acuerdo con las palabras que proceden de la boca del Señor (Dt. 8:3)

El versículo 1 nos revela claramente que existe una conexión estrecha entre pertenecer y escuchar. De hecho, Dios afirma su derecho de enseñar a su pueblo – los que son llamados por Él a escuchar su Palabra y vivir según sus preceptos –. Cuánto más importante es para la Iglesia actual, que está lidiando con el bombardeo constante de las nuevas cosmovisiones que aparecen, parar y escuchar la amable voz de su Señor.

Dios ha actuado en el pasado a favor de nuestros predecesores al darse a conocer y mostrar su fidelidad. Ha hecho lo mismo para nosotros, los que hemos llegado a conocerle. Con toda certeza se dará a conocer a las generaciones venideras. Su fidelidad no se agotará nunca.

Dios nos llama a ser participantes activos en su ambicioso plan de salvación. De hecho, escuchar precede a la acción. Entonces, ¿Qué respuesta le vamos a dar?

¿Vamos a ocultar lo que el Señor ha hecho? ¿Para qué sirve la memoria si cada uno la guarda para sí? La memoria no puede ser un mero recuerdo de cosas pasadas. Más bien, debe ser un testimonio de lo que Dios es, lo que ha hecho y lo que va a hacer.

En el Cuarto Congreso de Lausana, en Seúl, se reiteró varias veces ¡que la Iglesia debe declarar y manifestar a Cristo al unísono! Que no olvidemos que el transmitir la fe a las próximas generaciones es parte de la Gran Comisión. Ante una generación que está a la merced de un mundo cada vez más incierto, Jesús es la única respuesta, la torre fuerte en la que confiar. Bajemos el volumen de la incertidumbre que nos acosa por todos lados, y escuchemos otra vez la voz de Dios, mientras levantamos sin temor la bandera del Señor, para que se pueda contemplar sus maravillas y proclamar sus alabanzas.

“No las esconderemos de sus hijos, sino contar a las generaciones por venir, las obras gloriosas del SEÑOR, su poder y las maravillas que Él ha hecho.”

TEMAS DE ORACIÓN

ACCIÓN DE GRACIAS:

Señor te exaltamos y te alabamos. Queremos darte las gracias por el gran privilegio de ser hechos hijos tuyos, y colaboradores en tu gran obra. Gracias porque podemos escucharte y obedecerte. Nuestros corazones están llenos de gratitud por lo que tú has realizado en la historia. Te damos gracias porque nos has dado el gozo de poder saborear tus maravillas y proclamarlas a la próxima generación.

CONFESIÓN:

Nos arrepentimos porque, demasiadas veces, hemos escuchado los miles de 'doctrinas' que nos bombardean diariamente. Confesamos que no hemos siempre compartido el Evangelio con las generaciones jóvenes. Perdónanos porque, muchas veces, hemos sido perezosos en transmitir tu Palabra. Nos arrepentimos por haber juzgado la generación joven.

PETICIÓN:

Padre, ayúdanos a ser testigos fieles.
Concédenos la capacidad de proclamar tu Palabra con toda franqueza.
Ayúdanos a defender la fe.
Danos ojos de amor hacia la generación joven.
Danos paciencia.
Señor, somos tuyos. Te amamos.



Giosuè Bua

Directivo de finanzas antiterroristas y blanqueo de dinero

Diácono en una iglesia Asamblea de Dios, Milan.
Delegado italiano, Seúl 2024.

MEMORIA: Recordemos transmitir y no ser rebeldes

Salmo 78:5-11

La Palabra del Señor es una fuente de meditación e iluminación para nuestros días. También y, sobre todo, lo es para los días venideros. De manera que el testimonio de la gracia permanecerá para siempre y será transmitido, no solo de padre a hijo, sino de generación a generación, tal como leemos en el Salmo 78.

El salmista trae a nuestra memoria la necesidad de recordar como una disciplina constante en la vida del pueblo de Dios. No se trata de una actitud natural del corazón, sino de un entrenamiento persistente que se opone deliberadamente a la distracción y descuido diarios.

Dios mandó a nuestros antepasados dar a conocer sus obras a las generaciones futuras. No es una sugerencia, sino un mandamiento que, demasiadas veces pasamos por alto y que, como consecuencia, resulta en rebelión. Recordar nos ayuda a no repetir los mismos errores de los padres; recordar es como mirar en un espejo para ver si estamos obedeciendo a Dios, o si estamos siguiendo las pisadas rebeldes de los que nos han precedido.

Este constante 'recordar transmitir' ha de ser una parte integral de nuestras vidas cotidianas como creyentes. El corazón del hombre es extremadamente perverso y, por este motivo, requiere una revisión diaria a la luz de la Palabra de Dios.

El Salmo es, también, un aviso al pueblo de Dios en su totalidad. Un pueblo que recuerda - recuerda las obras de su Dios, y recuerda los errores de los padres - está protegido de las caídas lamentables y dolorosas que se deben a la indiferencia ante la guía de Dios. Dios no cambia, su historia nos lo revela. Cuando la Iglesia ejerce la disciplina de recordar, los unos a los otros y de manera constante, la gracia misericordiosa de Dios en Cristo, entonces afirma su voluntad de permanecer fiel como un pueblo.

Al mirar atrás, ¿podrán nuestros hijos y hermanos decir de nosotros que hemos guardado el testimonio? ¿Podrán transmitir a otros lo que Dios ha hecho en nuestras vidas personales, y en las vidas de nuestras iglesias?

TEMAS DE ORACIÓN

ACCIÓN DE GRACIAS:

Te alabamos, Padre, por quién eres y por Jesús, la Palabra hecha carne por nosotros.

Señor Jesús, te damos gracias por tu Palabra, que ha llegado a nuestro día; te damos gracias por nuestros padres en la fe, que lucharon por la verdad. Te damos gracias por libertad que tenemos en ti para proclamar tu nombre y tus obras, aun en medio de la persecución.

CONFESIÓN:

Señor nos arrepentimos si hemos fallado en recordar de tus obras y la transmisión de ellas los unos a los otros y a las generaciones más jóvenes. Perdónanos por todas las oportunidades para compartir el Evangelio que hemos dejado pasar.

Perdónanos si nos hemos centrado en nuestra gente, nuestros programas y eventos, en lugar de tu Palabra y tu Persona.

PETICIÓN:

Padre celestial, ayúdanos a ser ejemplos, no solamente con nuestras palabras, sino especialmente con nuestras acciones. Anhelamos ver -

una generación entregada a tus pies

una generación sumisa y obediente a tu Palabra

una generación firme en tus caminos

una generación fuerte en ti

una generación fiel.

**Paolo Codispoti**

Ortopista y oculista

Pastor y fundador de una iglesia, junto con su esposa, Rita

Miembro del Consejo Nacional de la Iglesia Apostólica de Italia y Vice Director del Departamento de Misiones.

Delegado italiano, Seúl 2024

Rita Codispoti

Entrenadora

Ministerio de enseñanza Compass, Italia

Delegada italiana, Seúl 2024

MEMORIA: Recordamos los altos y bajos

Salmo 78:12-28

Si hicieras una gráfica de tu vida hasta aquí, ¿Cómo sería? ¿Una línea ondulada con picos altos y bajos? ¿Un histograma? ¿Curvas o líneas? ¿Un segmento de un gráfico circular? ¿Qué nos dice de la fidelidad de Dios en tu historia? ¿Y si hiciéramos el mismo ejercicio para representar la historia de nuestras iglesias y todo el pueblo de Dios?

En el Salmo 78, Asaf traza una cronología que recuerda al pueblo de las maravillas de Dios, desde la salida de Egipto hasta el éxodo del desierto de Sinaí. Nos muestra una historia de puntos altos y bajos.

- Los puntos altos reflejan las extraordinarias intervenciones divinas – Dios partió el mar, satisfizo su sed de forma abundante: hizo nacer arroyos, hizo fluir aguas como ríos.
- Los puntos bajos, por otra parte, se refieren a la rebelión y falta de confianza del pueblo – se rebelaron, tentaron a Dios, hablaron contra Dios, se quejaron, no creían en Él.

En esta trama adelante y atrás, aparece un Dios fiel, paciente y previsor. Un Dios capaz de torcer las leyes de la física para alimentar a su pueblo, sin nunca abandonarles, a pesar de sus defectos.

Al contemplar este Salmo, no podemos menos que percibir que estas historias no son simplemente un recuerdo del pasado, sino un recuerdo para nosotros hoy. De la misma manera que el pueblo de Israel vio a Dios obrar con poder, nosotros también podemos reconocer sus intervenciones en nuestras vidas y en la vida de la Iglesia. Dios no se ha olvidado de Su pueblo y sigue invitándonos a conversar y caminar con Él.

De vuelta con nuestras gráficas, tomemos un momento para reflexionar. ¿Cuáles son los puntos altos por los que podemos alabar a Dios? ¿Cómo podemos responder con confianza en los puntos bajos, sabiendo que Dios está con nosotros?

TEMAS DE ORACIÓN

ACCIÓN DE GRACIAS:

Gracias, Dios el Padre, por quién eres, por no abandonar a tu pueblo a la condenación, sino por desatar tu ira sobre Jesucristo, para que creamos en ti, y confiemos en tu salvación durante todas nuestras vidas, en las buenas y en las malas.

CONFESIÓN:

En estos tiempos cuando resulta fácil decir que ‘el mundo se viene abajo’, declaremos todos juntos que, muchas veces, es el pecado sin confesar dentro de nuestras comunidades lo que está destruyendo la iglesia. Confieso que necesito tu ayuda en mi vida. Confieso que estoy llamado a traer esperanza en lugar de desesperanza. Confieso que tengo ídolos en mi corazón que impiden que confío en ti.

PETICIÓN:

Señor, ¡Sálvanos de nosotros mismos! Danos a verte como un Dios que actúa en nuestras vidas y en nuestra historia.

Guarda nuestros corazones de pecar y sé tú nuestra mayor satisfacción.

Ayúdanos a recordar tus obras en nuestras vidas cada día y no caer en la duda o la indiferencia.



Marychris Lajom

Fotógrafa y diseñadora gráfico

Diaconisa de la iglesia ‘Nuova Vita’ (Bologna), con responsabilidad de organizar campamentos para jóvenes.

Delegada italiana y fotógrafa oficial, Seúl 2024

ARREPENTIMIENTO: La rebelión humana y la misericordia divina

Salmo 78:17-33

El Salmo 78 nos ofrece un panorama de la historia del pueblo de Israel y su continuada rebelión contra Dios, a pesar de muchas manifestaciones de Su misericordia y providencia. En los versículos 17 – 33, el salmista destaca la ingratitud y dureza de corazón de los israelitas, que, a pesar de haber recibido señales tangibles del cuidado divino, persistían en pecar y dudar de la bondad de Dios.

Aun siendo testigos directos de milagros extraordinarios, el pueblo de Israel se dejó llevar por su propia incredulidad e insatisfacción. Su demanda de alimento en el desierto no correspondía a una sencilla necesidad, sino a una actitud de rebeldía y falta de confianza en la providencia de Dios. A pesar de ello, el Señor mostró Su misericordia al colmarles de alimentos, agua en abundancia – tanta que los torrentes desbordaban –, y carne y maná caían del cielo como lluvia. Allí donde abundó el pecado de Israel, la gracia y misericordia de Dios sobreabundaron.

Esta obstinación en el pecado no es solo una cosa del pasado, sino una realidad que nos toca muy de cerca.

Cuántas veces, nosotros también, a pesar de las bendiciones recibidas, olvidamos la fidelidad de Dios y nos rebelamos contra la guía del Altísimo. Pero, el verdadero arrepentimiento comienza con el reconocimiento de nuestra rebelión; no simplemente un sentimiento de culpa, sino una firme vuelta a Dios, un cambio de mentalidad y vida.

Aunque el Señor disciplinó a Su pueblo a través de pruebas y dificultades, nunca los abandonó. Esto es una demostración de Su misericordia: corrige a los que ama y los invita a arrepentirse de su pecado. El arrepentimiento no es solamente pesar por el pecado, sino la decisión de distanciarse del pecado y dirigir los deseos, elecciones y la vida en general, dependiendo de la gracia de Dios.

En esto consiste el nuevo comienzo que Dios nos ofrece: el reconocimiento de nuestra rebelión y el arrepentimiento sincero.

Hoy, como pueblo de Dios, somos llamados a pararnos para recordar la fidelidad de Dios, reconocer nuestros errores y comenzar de nuevo con un corazón renovado.

TEMAS DE ORACIÓN

ACCIÓN DE GRACIAS:

Por la fidelidad de Dios a pesar de nuestro pecado.

Por Su misericordia que provee para nuestras necesidades a pesar de nuestra incredulidad.

Por la paciencia del Señor, que no nos trata de acuerdo con nuestros pecados, sino de acuerdo con Su amor.

CONFESIÓN:

Por las veces cuando hemos dudado de la fidelidad de Dios, y cuestionado Su soberanía.

Por nuestra resistencia a dejarnos guiar por Él, y nuestra obstinación en seguir nuestra propia voluntad.

Por el egocentrismo que surge de un corazón desagradecido.

PETICIONES:

Por un corazón humilde, dispuesto a reconocer sus errores y volver a Dios.

Por una comprensión más profunda de la voluntad de Dios para nuestras vidas y Su Iglesia, que nos lleve a vivir con fidelidad.

Por las fuerzas para comenzar de nuevo, con un corazón renovado, en Su gracia.



Damaris Marletta

Oficial de la Dirección de Aviación Civil

Miembro de la Comisión sobre Libertad Religiosa
de la Alianza Evangélica Italiana
Delegada italiana, Seúl 2024



Chiara Lamberti

Periodista

Miembro de la Oficina de Prensa de Ideaitalia, bo-
letín de noticias de la Alianza Evangélica Italiana
Delegada italiana, Seúl 2024

ARREPENTIMIENTO: Identificar el arrepentimiento insincero

Salmo 78:34-37

Hemos llegado al corazón del Salmo y, aquí mismo - en el centro - encontramos una fuerte amonestación. Existe un refrán conocido que dice, más o menos, así: 'comprendes el valor de una persona cuando la pierdes.' Parece que esto es la instantánea del pueblo de Dios en estos versículos. Al haber perdido el favor de Dios, se dan cuenta de que, sin Él, no son nada. Carecen de apoyo y esperanza. Así que vuelven al amado, rebosantes de palabras dulces, deseosos de encontrarlo de nuevo, o, tal vez, ¿sólo sus beneficios? Pero este sentimiento romántico no dura. Llena la boca, pero no el corazón, que permanece distante e infiel.

Es una clase de arrepentimiento que no es digna del nombre. El pueblo de Dios no puede menos que reconocer que, mientras dependen de su Señor y Salvador para todo, piensan que pueden hacer una separación entre las bendiciones del pacto, por un lado, y su amor por el Señor del pacto por el otro. Esta actitud, que caracterizaba al pueblo de Israel, se encuentra rondando la iglesia en cada época.

Cuando vemos surgir crisis debidas a nuestra infidelidad; cuando el juicio justo de Dios cae sobre nosotros, ¿cuál es la actitud de nuestro corazón? ¿Estamos dispuestos como iglesia - en nuestro contexto local y globalmente - a humillarnos delante de Dios con un corazón sincero? ¿Amamos la gloria de Dios más que los beneficios que Él nos concede?

Es una línea muy fina, pero Dios no requiere nada más de nosotros que amarle con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma, y con toda nuestra mente (Mt. 22:37)

El verdadero arrepentimiento, la clase que puede despertar corazones y reformar las mentes de generaciones enteras, no es la clase que humedece nuestras mejillas durante una reunión de oración y llena nuestras bocas con adulación durante nuestros cultos de alabanza. Se trata de corazones contritos y afligidos de hombres y mujeres de Dios, que lloran por los muros quebrantados por la desobediencia y los huesos secos por lo que se ha perdido, y están dispuestos, por fe, a remitir a Dios sus pecados y debilidades, no solo para ser consolados por Él, sino también lavados y purificados para traer gloria a Él. La santificación, por muy beneficiosa que sea, es un proceso doloroso de abandonar lo viejo para tomar lo nuevo, de sufrir por el nombre de Dios, incluso la persecución por Su honor. No es, precisamente, una perspectiva romántica.

Pero, 'Bienaventurados son los que lloran, porque serán consolados' (Mt.5:4). No existe una consolación verdadera para un pueblo que no está dispuesto a arrepentirse sinceramente.

TEMAS DE ORACIÓN

ACCIÓN DE GRACIAS:

Te damos gracias porque tu Palabra siempre nos dice la verdad y nos permite ver hasta los lugares más oscuros de nuestras almas.

Te damos gracias porque, en Cristo, no te echaste para atrás a causa de nuestro arrepentimiento insincero, sino que has llevado a cabo tu plan de salvación a pesar de nosotros.

CONFESIÓN:

Confesamos que, durante toda nuestra historia, hemos sido un pueblo rebelde, que te hemos buscado más por el pan y la seguridad que nos has ofrecido, que por tu corazón y la vida que nos has dado.

Confesamos que esta actitud nos caracteriza todavía hoy. Te pedimos perdón porque muchas veces te buscamos solo por paz y seguridad, pero no estamos dispuestos a aceptar el sufrimiento que el amor por ti conlleva.

PETICIÓN:

Señor, llénanos con tu Espíritu para amarte, aun cuando la situación que pones delante de nosotros no es de color de rosa.

Concédenos la capacidad de reconocer cuando te buscamos solo de labios y no de corazón, para que nuestro arrepentimiento pueda ser sincero y resultar en una verdadera transformación.



Lucia Stelluti

Pedagoga

Vice Presidenta de la Alianza Evangélica Italiana
Delegada italiana, Seúl 2024

GRATITUD:

Dios se complace en valerse de la misericordia

Salmo 78:38-55

Todos apreciamos recibir las gracias por algo que hayamos dicho, una palabra de aprecio que reconoce un esfuerzo especial de nuestra parte. Y no solo eso. Universalmente, en nuestras diferentes culturas, la falta de gratitud se considera maleducada y, cuanto mayor el favor recibido, tanto más grave la falta de agradecimiento.

Al mismo tiempo, es prácticamente inaudito encontrar a una persona que sigue haciendo bien a los que no muestran gratitud. Una persona dispuesta a ir más allá de lo que se le pide y, además, dispuesta a repetir esta acción a pesar de la indiferencia o el desprecio. “No es normal”, pensaríamos; tal vez, incluso, “No es correcto”.

Pues, entonces, nuestro Dios “no es normal”, “no es correcto”, sino santo y bueno. Porque actuó así con Israel, y continua a actuar de esa manera hacia su pueblo hoy. Permanece fiel cuando nosotros somos infieles; es paciente y lento para la ira cuando nosotros merecemos condenación. Sin embargo, Dios no hace violencia a Sí mismo. No se está obligando a reprimir – por medio de un principio elevado de autocontrol – la ira que quisiera derramar sobre nosotros gustosamente y con satisfacción. Su naturaleza es de misericordia. Es un Dios lleno de amor hacia sus criaturas. De hecho, como dice Miqueas 7:18, este nuestro Dios es especial y único. “¿Qué Dios hay como tú, que perdone la maldad y pase por alto el delito del remanente de su pueblo? No siempre estás airado, porque tu mayor placer es amar.”

Pero esta misericordia tiene un precio, porque su ira justa fue derramada en la cruz sobre Su Hijo Unigénito, Jesucristo, por nuestro perdón. Al entender esto, nos llevará, no solo a agradecer a Dios por sus múltiples bendiciones. Nos llevará, también, a desear recordar los beneficios que hemos recibido, confesar nuestra rebelión, arrepentirnos de nuestras fallas ¡y adorarle por su naturaleza tan maravillosa! ¿Qué Dios hay como tú, que guíe a tu pueblo, como un rebaño, a través del desierto? ¿Que recuerde quiénes somos, criaturas de carne, un efímero suspiro que no regresa? ¿Que se complace en valerse de la misericordia?

TEMAS DE ORACIÓN

ACCIÓN DE GRACIAS:

Señor Dios, queremos hacer una pausa para agradecerte por tu misericordia. Te damos gracias porque no nos castigas en proporción a nuestras faltas, que no mantienes tu ira para siempre. Te damos gracias y te alabamos por tu misericordia y tu bondad. Te alabamos porque eres un Dios que se complace en valerse de la misericordia.

CONFESIÓN:

Señor Dios, confesamos nuestras fallas al no ser tan agradecidos como deberíamos; al no honrar tu misericordia y al no mostrar misericordia a otros; al airarnos precipitadamente y tardar en perdonar. Apelamos a ti, a tu misericordia, por los méritos y el sacrificio del Señor Jesús.

PETICIÓN:

Señor Dios, danos tu compasión cada mañana y ayúdanos a desarrollar un corazón cada vez más parecido al corazón de Jesús. Ayúdanos a no abusar de tu misericordia, sino honrarla por medio de una vida de gratitud y fidelidad, paciencia y bondad. Llénanos con tu Espíritu y sostennos al ser tu pueblo, para representarte dignamente en este mundo.



Daniele Pasquale

Decano y profesor del Istituto Biblico Evangelico Italiano (Rome)
Delegado italiano, Seúl 2024

GRATITUD: **Dios no suprime el juicio justo**

Salmo 78: 56-64

La Biblia es realista. No endulza la realidad, ni la quita de en medio. La presenta tal como es. Es decir, como Dios la ve y la interpreta. En esta sección, el salmista recuerda lo que pasó después de asentarse el pueblo en la tierra prometida. En vez de permanecer fieles a sus compromisos bajo el pacto, el pueblo tienta a Dios, va por mal camino, es desleal y se rebela (vv.56-58). Hasta tal punto que Dios es provocado a ira por sus prácticas abominables. Tristemente, describe la respuesta infiel que muchas veces caracteriza la Iglesia.

Por analogía con el éxodo – cuando Dios rescató al pueblo de la esclavitud – en Cristo Dios nos llevó al nuevo éxodo. Es decir, nos salvó por gracia, por medio de la sola fe. Ahora, como en aquel entonces, nuestra respuesta – en lugar de caracterizarse por la fidelidad y el servicio – se manifiesta muchas veces en arrogancia, autosuficiencia y rebelión. Nuestras vidas incoherentes, nuestras iglesias inquietas, nuestro testimonio ambiguo... no son sino versiones modernas de los que se describe en esta sección del Salmo.

¿Qué sucede entonces? Dios no permanece insensible a lo que pasa. Es paciente, pero es justo. En su justicia, se pone furioso, y su ira no es pasiva. El juicio de Dios se manifiesta en el abandono del tabernáculo (v.60), en la esclavitud y derrota del pueblo – incluso los más jóvenes y más fuertes (v. 63) y los “religiosos” (v.64). El pacto conlleva compromisos y responsabilidades. Cuando se fracasa en cumplirlos, las consecuencias son siempre desastrosas.

Incluso bajo el Nuevo Pacto establecido por Cristo por gracia, por medio de la fe, se espera una respuesta a la salvación recibida. Dios el Padre espera que la dádiva de su Hijo, en el poder del Espíritu, levante vidas regeneradas, que andan en fidelidad y salud, en lugar de vidas inestables y contritas. La paternidad de Dios es misericordiosa para con sus hijos, pero también exigente: “...el Señor disciplina a los que ama y azota a todo el que recibe como hijo” (He. 12:6)

Ciertamente, bajo el Nuevo Pacto, Jesucristo fue el Hijo obediente, que tomó sobre sí mismo la ira del Padre contra el pecado (Is.53) y la propició (Ro.3:23). Las consecuencias son enormes: los que están unidos con el Hijo saben que el juicio justo de Dios ha caído sobre Él en nuestro lugar. Pero los que persisten en serle contrarios, han de saber que tarde o temprano se ejecutará su juicio justo. Como Jesús mismo dice: “Él que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero él que rechaza al Hijo no sabrá lo que es esa vida, sino que permanecerá bajo el castigo de Dios.” (Jn.3:36)

TEMAS DE ORACIÓN

ACCIÓN DE GRACIAS:

Gracias, Señor, porque la salvación no se basa en nuestra actuación (de ese modo sería insegura e inestable), sino en la obra perfecta y consumada de Jesucristo, que dio su vida por la nuestra.

CONFESIÓN:

Reconocemos que nuestra respuesta a la salvación que hemos recibido (en lo personal, en la familia y en la iglesia) no está a la altura de la dádiva, sino que muchas veces es una respuesta tibia, poco profunda y desobediente.

PETICIÓN:

Te pedimos, Oh Señor, por el poder del Espíritu Santo, que avives en nosotros un celo por los compromisos que fluyen del pacto que hiciste con nosotros, para que nuestro testimonio sea íntegro y generoso, de manera que refleje la nueva vida que hemos recibido en Jesucristo. Protégenos de la obstinación de nuestros corazones y la aspereza de nuestro comportamiento. Obra en todos nosotros, de forma que ninguno de los miembros de nuestras iglesias tenga una vida volcada en sí mismo, sino reorientada por el Evangelio.



Leonardo De Chirico

Pastor de la iglesia Breccia en Roma.

Director de la Reformanda Initiative.

Miembro de la Comisión de Teología de la Alianza Evangélica Italiana.

Delegado italiano, Seúl 2024

GRATITUD: El Dios de gracia y justicia está aquí

Salmo 78:65-72

Claramente, el Salmo 78 traza la presencia y la fidelidad de Dios en la historia de Israel. La canción enfatiza la necesidad de que el pueblo de Dios recuerde, se arrepienta y sea agradecido.

Hoy, al contemplar la iglesia en Europa, puede parecer que estamos ante una situación similar. Por tanto, es esencial que reconozcamos que somos frágiles, que recordemos la mejor historia – la de Su fidelidad – y volver a Él para regocijarnos y dar gracias.

“Despertó entonces el Señor, como quien despierta de un sueño...” (v.65). Tal vez nos parece a nosotros, también, que Dios está muy distante – cuando vemos que la gente alrededor es tan indiferente a Su verdad, y que nuestras iglesias, igual que el pueblo de Dios de aquel entonces, son frágiles e inconsistentes -. Sin embargo, damos gracias porque, a pesar de todo, Dios siempre permanece cerca. Y, en el momento oportuno, despierta, para despertarnos.

Dios siempre interviene en justicia. Cuando nosotros preferimos nuestro camino al Suyo, Él permanece justo al no hacer caso omiso de nuestro pecado, como si fuera un bonachón. Es precisamente por esto que Dios obra de la manera que Él quiere, para resaltar que Su soberanía es la protagonista, aun cuando nos reprende. Incluso cuando abandona a Su pueblo, lo hace a través de enemigos (v.62). Pero cuando los enemigos se oponen a Su pueblo y Su voluntad, Dios permanece justo, interviene y triunfa sobre ellos (v.66).

Mientras luchamos en nuestros diferentes contextos para promover la justicia a cada nivel, nos tranquiliza saber que la última escena le pertenece a Dios: el juez justo manifestará su justicia triunfante sobre todos, grandes y pequeños.

Entonces, le damos gracias.

Dios siempre muestra su asombrosa gracia. De manera que el pueblo débil y propenso a fracasar, que merece solamente juicio, se encuentra ante un Dios que no se rinde, que permanece fiel a Su persona. Es un Dios que castiga con justicia, pero, al mismo tiempo, un Dios misericordioso y generoso. La gracia se une al juicio.

Dios, por gracia, escoge la tribu de Judá, escoge el Monte Sión, y lo hace por amor (v.68). Muestra gracia al mantener su fidelidad. Generosamente, en medio del pueblo, edifica su templo, que recuerda la maravilla de su presencia (v.69). Pero, por encima de todo (v.70-72) levanta a David, el rey conforme a su propio corazón. Lo levanta de la humildad del aprisco (v.71), lo llama para pastorear a su pueblo (v.71) y David lo hace con un corazón de integridad y sabiduría (v.72).

Nosotros también – el pueblo de Dios actual – tenemos carencias y necesidad; nosotros también somos beneficiarios del favor de Dios, que garantiza su poderosa presencia entre nosotros para guiarnos. Vemos su gracia claramente al haber levantado a uno mayor que David, el Gran Pastor que vino, guió y se entregó por nosotros. Sí, David dirigió con un corazón recto y con sabiduría, pero Jesús promete estar con nosotros y darnos Su Espíritu para guiarnos y cuidarnos. El Gran Pastor es Aquel que se dio a sí mismo por nosotros, su pueblo.

A pesar de nuestras limitaciones y debilidad, cuán grande seguridad tenemos al saber que el Señor permanece fiel, que no nos trata de acuerdo con nuestros méritos, pero que su gracia abunda sobre nosotros. En medio de los desafíos de nuestros contextos actuales – seculares y eclesiales – es la presencia de Dios y su acción que hace la diferencia. Por lo que le damos las gracias

TEMAS DE ORACIÓN



ACCIÓN DE GRACIAS:

Gracias, Señor, porque siempre permaneces con nosotros, a pesar de nuestra flaqueza.

Gracias, porque levantaste a 'Uno mayor que David' para pastorear, cuidar y dirigir tu Iglesia.

CONFESIÓN:

Confesamos nuestra flaqueza y nuestra necesidad constante de ti.

Confesamos que a menudo tenemos la tendencia de olvidar que Tú eres victorioso y poderoso.

PETICIÓN:

Señor, manifiesta tu justicia en nuestros contextos – en lo personal, la familia, la iglesia, el trabajo y lo político.

Señor, haznos agradecidos porque Tú nos guías y nos cuidas personalmente y a todo Tu pueblo.



Jonathan Gilmore

*Pastor de la Iglesia 'Life Hope' (Palermo, Italia)
Coordinador nacional del Movimiento Lausana en Italia*

Delegado italiano, Seúl 2024

ÚNETE A NUESTRA COMUNIDAD

MANTENTE ACTUALIZADO

SÍGUENOS EN NUESTRAS
REDES SOCIALES

   Alianza Evangélica Española

 @alianzaevangelica.es

 @alianzaevangelica.es